

diantes de Derecho la dolorosa ausencia de este benemérito maestro que sembró la fecunda semilla de su ciencia en campo propicio. Recoja el Dr. Villegas el fruto que merece y que disponga de nuestra eterna gratitud.

Medellín, junio 13 de 1930.

J. C. M.



ALFONSO RESTREPO MORENO

Por haber fenecido un período reglamentario, acaba de hacer dejación de la presidencia del Centro Jurídico este gran amigo y compañero de alto aprecio.

Restrepo Moreno, con un puñado de voluntarios briosos y decididos, emprendió en el año pasado la reconstrucción moral del Centro, cuyos destinos venían para menos cada vez; y hoy, al separarse del puesto honorífico en que en buena hora se le colocó, deja el Centro bien plantado y en presencia de las más hermosas y halagüeñas perspectivas.

El continuó en el Centro la tradición de aquellos lujosos presidentes que se llamaron, entre otros: Luis Navarro Ospina, Francisco Luis Jiménez, Diego Luis Córdoba y Emilio Robledo Uribe. Y así tenía que ser, ya que en Restrepo Moreno se aúnan, con las dotes que

relievan al perfecto caballero, esas otras cualidades envidiables, y hoy de difícil hallazgo, que se denominan: talento, discreción, consagración y juicio.

No ha sido él de esos mozos que desparrraman su cerebro en mil disciplinas a la vez, para alardear saber de todo y parecer "bien". Los estudios jurídicos se captan todo su entusiasmo y a ellos ha consagrado afanosamente todos sus empeños, teniendo, además, el buen sentido de no dejarse hipnotizar por las miradas incitantes de esa pecátriz de la política, que a tantos compañeros ha desviado en seguimiento de triunfos que aureolan, pero que son más efímeros que fáciles.

Casi siempre desde la juventud se inicia el perfilarse, allá en la penumbra auspiciosa de los claustros, de los que han de ser los valores ponderados que responderán a las urgencias sociales de los días venturos. Entre los que hoy van terminando su carrera de Derecho, nosotros señalaríamos con índice profético, como forzosamente predestinado para el triunfo, este tríptico valiente, de partes armoniosas: Adán Arriaga Andrade, César Botero Medina y Alfonso Restrepo Moreno.

J. R. R.



JESUS NARANJO VILLEGAS

Verdadera excepción en este medio de superficialidades sin número en que nos ha tocado actuar a los de la generación de la post-guerra. Espíritu atildado en esta tierra de las inconstancias latinas; se encuentra en él al tratarle al hombre serio que se prepara para las lides que ofrece el día de mañana.

Entre las ranas que croan a los pórticos de nuestras facultades educacionistas, se encuentran rara vez espíritus de esta solidez.

Naranjo Villegas no es el tipo, patentado en este siglo, del intelectual deportista y del conversador obligado del café. Con él no se habla de tenis, de swimming pool, ni de artistas del Cine. Su preparación sólida por una parte y por otra su comprensión seria de la vida, le prohíben inmiscuirse en nimiedades de esa laya.

Para muchos será un refractario, un "de-